## El príncipe destronado



MIGUEL DELIBES



CONTEMPORÂNEO I

## MIGUEL DELIBES

## EL PRÍNCIPE DESTRONADO



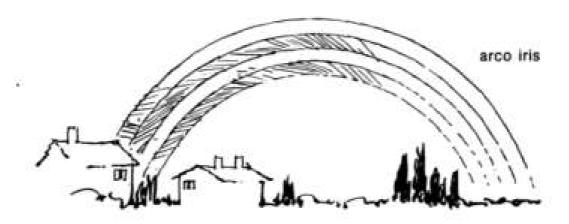
This One



GNOK-K6Z-BZX2

## Martes, 3 de diciembre de 1963 Las 10

Abrió los ojos y al instante vio la luz que entraba por la ventana. La luz daba sobre los lomos de los libros y arrancaba vivos reflejos rojos, azules, verdes, amarillos. Era muy hermoso y en vacaciones, cuando se despertaba a la misma hora que sus hermanos, Pablo le decía: «Mira, Quico, el Arco Iris.» Y él respondía: «Sí, el Arco Iris; es bonito, ¿verdad?»



A sus oídos llegaba ahora el ruido de la aspiradora y el piar de un pájaro en el poyate de la ventana. Sin levantar la cabeza de la almohada vio la cama ordenadamente vacía de Pablo, y a la izquierda la cama vacía con las sábanas revueltas y el pijama, en un sillón, de su

lomo, ver ilustración en página 33
vacaciones, tiempo en que los niños no tienen que ir al colegio =
escuela privada
Quico, nombre familiar por Francisco
aspiradora, ver ilustración en página 18
poyate, almohada, sábana, pijama, ver ilustración en página 33
piar, la voz del pájaro cuando canta (el piar)
revuelto, en desorden

hermano Marcos, el segundo. «No es domingo» se dijo.

De repente dejó de oir el ruido de la aspiradora y voceó:

- ¡Ya me he despertaooooo!

Su vocecita salió de la habitación y llegó a la cocina donde Mamá dijo:

Me parece que llama el niño.

La Vítora entró en la habitación y abrió las ventanas.

- A ver quién es dijo ese niño que chilla de esa manera. Pero Quico se había cubierto la cabeza y todo el cuerpo con la sábana y esperaba la sorpresa de la Vítora. Y la Vítora dijo mirando a la cuna:
  - Pues el niño no está, ¿quién lo habrá robado?

Él esperó a que diera varias vueltas por la habitación y a que dijera varias veces: «Dios, Dios, ¿dónde estará ese crío?», para descubrirse y la Vítora dijo:

– Malo, ¿dónde estabas?

Y le besaba y él se reía más con los ojos que con los labios y dijo:

- Vito, ¿quién te creías que me había robado?
- El hombre del saco.

La Vítora le llevó al cuarto de baño, le sentó en la

la, el, el artículo ante el nombre propio es propio de la lengua familiar

chillar, gritar pero con sonido desagradable sorpresa, admiración, hecho extraño

cuna, ver ilustración en página 33

robar, quitarle algo a alguien contra su voluntad

crio, familiar: niño

saco, ver ilustración en página 14. Con el hombre del saco se le mete miedo a los niños



silla blanca y abrió el grifo y mientras caía el agua sintió un beso en la cara. Era Mamá. La Vítora lo levantó en el aire y Mamá le quitó los pantalones. Al tocar el

agua con los pies el niño encogió los dedos. La Vítora le dijo:

- ¿Quema?

Y él:

Sí, quema, Vito.

Vito puso al niño de pie y le enjabonó las piernas y el trasero. Luego le dijo:

 Siéntate. Si no lloras cuando te lave la cara, te llevo conmigo a buscar la leche a donde el señor Avelino.

El niño apretó los labios y los párpados mientras la Vito le lavaba con la esponja. Así estuvo varios segundos hasta que al fin gritó:

- iYa basta, Vito!

La Vítora envolvió al niño en una gran toalla y pasó con él a la cocina. Allí acabó de vestirle y le dejó en el suelo, puso la toalla sobre una silla blanca. De repente Quico agarró la bata de Vito:

- Vamos a por la leche, Vito.
- Espera.
- Dijiste que si no lloraba, me llevabas.
- iHuy, madre, qué chico éste!

encoger, hacer que algo ocupe menos espacio que el normal enjabonar, lavar con jabón

trasero, párpados, ver ilustración en página 83

leche, líquido que producen las hembras (= parte femenina de la pareja) de algunos animales y del hombre para alimento de sus crías

apretar, cerrar con fuerza

esponja, toalla, ver ilustración en página 9

envolver, cubrir una cosa por todas sus partes

bata, ver ilustración en página 23

ir a por, ir a buscar

huy, interjección de sorpresa, dolor o simplemente coloquial

Se fue al cuarto de plancha y volvió con un abrigo de cuadros, una bufanda y una caperuza rojos y se los puso al niño.

- Anda, vamos dijo.
- èEn zapatillas? dijo el niño.

Ella tomó la cesta:

Vamos cerca.

La tienda del señor Avelino estaba tres casas más allá. Olía a la tierra de las patatas. Quico miró las cajas llenas de zanahorias, cebollas, lechugas, alcachofas, más arriba estaban las botellas de vino y los tarros de caramelos. El señor Avelino vio la caperuza roja por encima del mostrador:

- Mucho has madrugado tú hoy, ¿eh Quico?
- Sí dijo el niño. Y buscaba las chapas de las botellas de Coca-Cola y de Pepsi-Cola y de Kas y las iba guardando en el bolsillo del pantalón. Vítora le dijo al señor Avelino:
  - ¿Dónde anda el Santines?

El señor Avelino miró el reloj y dijo:

Vendrá pronto, ya hace rato que salió.

La Vítora dijo:

 Tengo mucho que hacer; deme la leche y que el Santines me suba esto. – Le dio un papel al señor Avelino.

El señor Avelino se acercó a los tarros de caramelos y le dio a Quico un chupa-chups.

plancha, ver ilustración en página 102 cuadro, bufanda, caperuza, ver ilustración en página 12 zapatillas, ver ilustración en página 23 cesta, patata, zanahoria, cebolla, lechuga, alcachofa, tarro, caramelo, mostrador, chapa, chupa-chups, en página 12 madrugar, levantarse muy temprano